



Entrevista con Laura Baigorri. noviembre de 2006

Martí Manen

Una de las grandes diferencias que plantea la presentación de arte en la red, en relación a las estructuras tradicionales, se encuentra en el hecho de que el ordenador es espacio de producción, presentación e información al mismo tiempo, mientras que en un modelo tradicional acostumbra a ser bastante claro dónde se encuentran estas fronteras. Los artistas que trabajan en la red pueden controlar hasta el último elemento de presentación e información de su trabajo. De algún modo, podríamos decir que no necesitan de la institución. ¿Cuál es entonces el rol de la institución? si sirve para legitimar proyectos, ¿no está dando la Red un poder a estructuras que no participan de sus modos de hacer?

En primer lugar, no estoy de acuerdo con la permisa de partida ¿los artistas no necesitan de la institución? ¿Cuántos artistas han sido capaces de rechazar una exposición en el MACBA, MNCARS, Tate, MOMA...? Un artista desea mostrar su trabajo en cualquier parte,... pero sobre todo en una *gran* institución que le proporcione una *gran* visibilidad. También los que se dedican al net.art.

Es posible que los artistas de la Red controlen hasta el último paso de la presentación de su trabajo, pero de nuevo nos encontramos con que “acceso no es poder”: antes que en un simple dominio personal, la legitimación y difusión a gran escala se consigue formando parte del comisariado o de la colección de una institución. Y si pensamos en lo bien que funcionan algunas webs de artistas reconocidos, debemos remitirnos de inmediato al paso anterior: las conocemos porque en algún momento fueron seleccionadas y difundidas desde algún espacio legitimador.

En tus textos has hablado de las distintas etapas del Net.art, de como una ironía de los artistas se convirtió en historia escrita, y de como desde el contexto institucional se ha organizado el net.art bajo los parámetros fijos habituales. La conexión con el mundo físico acostumbrada a estar definida por los modos de hacer del mundo físico y no de los de la Red. ¿Podríamos entonces decir que los artistas han utilizado el net.art como otro posible formato (buscando vías para su musealización)? ¿Se trata de un interés real por parte de las instituciones de incorporar dinámicas que parecen interesantes? ¿O realmente no existen unas dinámicas propias de la Red?

Cuando aparece el net.art y se intenta de inmediato su musealización, las instituciones todavía desconocen cuales son las dinámicas propias de la Red y su tendencia natural es intentar reproducir lo que ya conocen.

Sin embargo, quienes sí conocen perfectamente esas dinámicas son los artistas/teóricos de la red, puesto que son ellos quienes las han generado, y su primer objetivo es desmarcarse del contexto artístico institucional (y mercantilista). Paradójicamente, su afán por difundir y asentar *el nuevo arte* les conduce a la creación de un *original producto artístico* cuyas reglas, contexto y alcance sólo pretenden gestionar ellos mismos. Y en muy poco tiempo se encuentran reproduciendo un contexto legitimador paralelo al institucional cuyo definitivo control escapa de sus manos.

Los pioneros del net.art se dedicaron a ejercer de comisarios, teóricos, críticos, coleccionistas, galeristas, productores y difusores, una actitud que resultó ser muy útil a la larga porque consiguieron anular la tradicional división del trabajo artístico y atomizar los tradicionales roles jerárquicos instaurados por la institución. Sin embargo, no es el sistema institucional el único responsable de intentar perpetuar el sistema elitista y mercantilista del arte en el nuevo entorno de la Red, sino también el interés de los propios artistas porque cuando éstos consiguieron independizarse –aunque sea parcialmente- del sistema institucional se dedicaron a reproducir sus mismos esquemas.

En este momento, la legitimación del net.art viene dada por los tradicionales espacios institucionales con representación en la Red y por los nuevos espacios *alternativos*, siempre online, que los pioneros instauraron a imagen y semejanza de los primeros.

Debido a la buena predisposición de determinados gestores, algunas instituciones pretendieron incorporar realmente esas dinámicas pero se toparon con un anquilosado aparato museístico que seguía apegado a su tradicional concepto de rentabilidad.

En definitiva; creo que sí existieron dinámicas propias de la Red pero que entre unos y otros no hemos sido capaces de gestionarlas con éxito.

La exposición online tiene sus propias especificidades. Parece difícil plantear un paralelismo, en cuanto a sistemas de trabajo, con la exposición física. En la red, las exposiciones no tienen porqué cerrarse, ya que no ocupan un espacio físico que imposibilite la presentación de otras exposiciones. El usuario de la exposición online deberá ser mucho más activo que el visitante tradicional de la exposición física. Pero además, nos encontramos con un tema “espacial”. Las exposiciones pueden linkar obras directamente hacia la dirección donde éstas se encuentran. El marco de la exposición desaparece y el usuario se encuentra directamente con la obra. ¿Estamos pidiendo al usuario una consciencia de exposición? ¿Pedimos que mire las obras

desde otra perspectiva por el hecho que las incorporamos en una exposición?

El comisario siempre está intentando mostrar las cosas desde una nueva perspectiva (o por lo menos debería). Su trabajo consiste en explicar algo que no se corresponde solamente a la suma de las partes, en proponer una reflexión original y única que nos permita ver más allá de cada obra tomada de forma aislada. El usuario, por tanto, deber leer la exposición como una novela, no como recortes de noticias de la agencia EFE.

Y creo que esto es aplicable tanto a las exposiciones tradicionales como a las que están online.

Después está la capacidad de abstracción y concentración de cada uno de nosotros a la hora de disfrutar una obra individualmente, pero eso es algo inherente a cualquier exposición.

Tampoco creo que el usuario de una exposición online deba ser mucho más activo que el visitante tradicional de una exposición física porque a este último se le pide un desplazamiento físico para acceder a la obra (primero hasta el lugar de la exposición y después por el espacio de ella).

Lo más interesante quizás sea este carácter permanentemente abierto que puede tener la exposición online.

Tú has realizado un extenso trabajo de catalogación e indexación de la información. De algún modo, tu trabajo ha anticipado una de las últimas novedades de la Red: la indexación "humana". Frente la gran saturación de información necesitamos aproximaciones personales, selecciones que se hagan con criterios distintos que los de la máquina. ¿Sería esto un trabajo curatorial? ¿O es el archivo con lecturas personales un resultado de la propia red? ¿Vamos hacia un contacto "íntimo" a través de la información?

El desplazamiento desde la enciclopedización (institucional, patrocinadora, académica) a la personalización es el resultado de la nueva concepción del conocimiento y la información que implanta la Red. Ya no hay un político, ni un estado, ni siquiera una ideología en la que confiar ciegamente. Tampoco hay "un científico", ni "un crítico", ni "un artista" a quien mitificar (...irrepetible Duchamp).

Respecto a los motores de búsqueda y bases de datos Geert Lovink comentaba a finales de los 90: *"Debe desconfiarse de sus motores de búsqueda, ignorarlos, despistarlos. Serán las redes persona-a-persona las que le conducirán a buen puerto, no las bases de datos o las corporaciones/estados. Los ordenadores generan datos inútiles, no información contextualizada"*.¹

Debido a su afán acaparador, las tradicionales fuentes de información, formación y reflexión se han ganado a pulso el descrédito. Por eso la validación de nuevas ideas ya no depende de ellas, pero también existe otra

¹ . Geert Lovink en "Comprensión de la cibereconomía: antes del encuentro entre las artes y los medios."

razón de igual peso: porque ya no son capaces de acceder lo suficientemente rápido a *la novedad y la originalidad*. El acceso al conocimiento se ha atomizado: sólo miles de personas, de forma individualizada, y sobre todo especializada, pueden ahora acceder a él. Paradójicamente, la fiabilidad se ha desplazado de *lo general consensuado a lo particular subjetivado*.

En cualquier caso yo nunca he llamado a este tipo de trabajo comisariado, sino “selección crítica”. Desde mi punto de vista, una curaduría implica una labor creativa que permite presentar a los demás algo que ya estaba ahí, pero de una forma completamente nueva y reveladora. Como cualquier trabajo artístico. Y obviamente esta condición no la cumplen muchas exposiciones que se hacen llamar así.

Puesto que he trabajado de las dos formas, yo distingo muy bien cuando estoy seleccionando información de manera crítica, reseñándola y difundiéndola (primero [Arte en Red](#), después [DATA.ART](#), [el transmisor](#) y los diferentes itinerarios para Caixaforum) y cuando estoy creando una exposición, una labor que siempre va más allá de una selección temática y de la descripción de las obras, que siempre implica el desarrollo de un texto que aporte *nuevas conexiones*.

Tanto para desarrollar un espacio de recursos como una exposición es necesaria una cierta habilidad para conectar datos e ideas, pero mientras el valor de la primera reside en su utilidad como herramienta, como archivo especializado para extraer nuevas informaciones, la segunda se mide por su poder de creación y generación de nuevas ideas.

La presentación de obras de arte no pensadas exclusivamente para la Red cada vez parece algo técnicamente más fácil de realizar en Internet. El vídeo empieza a poderse observar en una calidad correcta, y el sonido y la imagen estática hace tiempo que pueden distribuirse sin demasiados problemas. ¿Crees que nos vamos a encontrar con un cambio de costumbres en el consumo artístico?

El consumo artístico ha estallado definitivamente mezclándose con el consumo del ocio. El cambio viene dado por la progresiva popularización de un arte que se ve contaminado por el carácter más utilitario, lúdico o consumista del diseño, la música o la moda, todo ello amplificado por las nuevas posibilidades de las TIC. Han comenzado a impartirse, incluso, talleres de vídeo con móviles con el objetivo de desarrollar esa nueva autonomía que propicia Internet.

Ya fuera de la Red la mezcla también es muy fructífera y así nos encontramos, por ejemplo, que mientras algunos artistas se han desplazado hasta el territorio del videojuego (game art); algunos jugadores se han desplazado hasta el contexto del arte porque sienten curiosidad por estas obras.

La buena noticia es que esto ha permitido a un público más amplio el acceso a una forma hasta ahora elitista de la cultura: al disfrute y, en el caso de Internet, también a la creación y a la difusión autónoma.

Pero la mala noticia es que mayor alcance significa también mayor vulgarización, el lado oscuro de este avance en la democratización del arte. En este caso, el problema no es nunca el artista ni el público/usuario sino un sector del *periodismo de diseño* - publicaciones que aúnan moda, ocio, diseño y arte- que acaban banalizando y reduciendo al absurdo temas a los que no han dedicado ni 10 minutos de su tiempo.

La Red plantea sistemas de relación que van evolucionando. Los sistemas de comunicación a través de la Red marcan las dinámicas de trabajo (ahora nos mandamos muchísimos mails, hablamos por msn o vía skype en conferencias a distintas bandas, nos vemos las caras a través del chat, hablando aquí de productos masivos y comerciales y no ya de las múltiples opciones menos populares). De todos modos, lo que se puede evidenciar es que el volumen de comunicaciones interpersonales ha subido indiscriminadamente entre la población conectada a la Red. Nos encontramos en un contexto de velocidad, de respuestas inmediatas, de resultados. ¿Cuál piensas tú que tiene que ser el papel del arte en este contexto? y mas concretamente, ¿qué papel pueden tener los artistas digitales?

Todo está cambiando, pero ¿dirigimos la mirada hacia la dirección correcta?

No creo que el rol del arte deba estar necesariamente determinado por las nuevas tecnologías. Voy a contarte dos tipos de experiencias que nos pueden dar la pauta de hacia donde creo yo que debería encaminarse el arte, por lo menos hacia donde me gustaría que lo hiciese.

Una es la trayectoria desarrollada por [Eduardo Kac](#), artista tecnológico donde los haya, pero que trabaja bajo presupuestos meramente filosóficos: la creación de un genoma y de una bacteria a partir de la primera frase del Génesis, la creación de un mamífero único y la posterior responsabilización del artista hacia el ser creado... No son los resultados, ni los medios, sino las preguntas que se plantea el artista antes y durante la realización de las obras y las que después nos dirige a nosotros. Kac trabaja siempre como un filósofo que no utiliza palabra, pero que plantea preguntas a través de sus creaciones.

La otra iniciativa es mucho más singular, si cabe. El año pasado, el director de un geriátrico parisino (Abondances) se puso en contacto con Pierre Bongiovanni para proponerle acciones artísticas en ese entorno. El sujeto y objeto de la obra era el mismo: los ancianos terminales y los doctores, enfermeros y cuidadores del centro. Y por supuesto, Bongiovanni aceptó el reto. Ha pasado un año conviviendo con ellos y haciendo numerosos ensayos de algo que podríamos denominar *comunicación artística* que ha acabado adoptando la forma de [Du côté des Abondances](#). Más allá del servicio social que haya podido ofrecer me parece que esta experiencia es demoledora. No hay nada de lo que tradicionalmente se espera de la relación

entre artista y público, ni entre artista y contexto artístico. ¿Qué provecho, que favor, que reconocimiento puede esperar del sistema del arte: de los críticos, de las galerías, de los museos,...? pero por otra parte, ¿qué puede llegar a interesar, o que puede esperar del arte un público que tiene contados –textualmente- sus días de vida?, ¿qué nuevas relaciones ha podido establecer Pierre Bongiovanni con *su público*?

Links:

[Arte en Red](http://www.interzona.org/baigorri/proyectos/artenred.htm) <http://www.interzona.org/baigorri/proyectos/artenred.htm>

[DATA.ART](http://www.mediatecaonline.net/datart) <http://www.mediatecaonline.net/datart>

[el transmisor](http://www.interzona.org/transmisor.htm) <http://www.interzona.org/transmisor.htm>

[Eduardo Kac](http://www.ekac.org/) <http://www.ekac.org/>

[Du côté des Abondances](http://www.sklunk.net/DU-COTE-DES-ABONDANCES-LE-FILM) <http://www.sklunk.net/DU-COTE-DES-ABONDANCES-LE-FILM>.